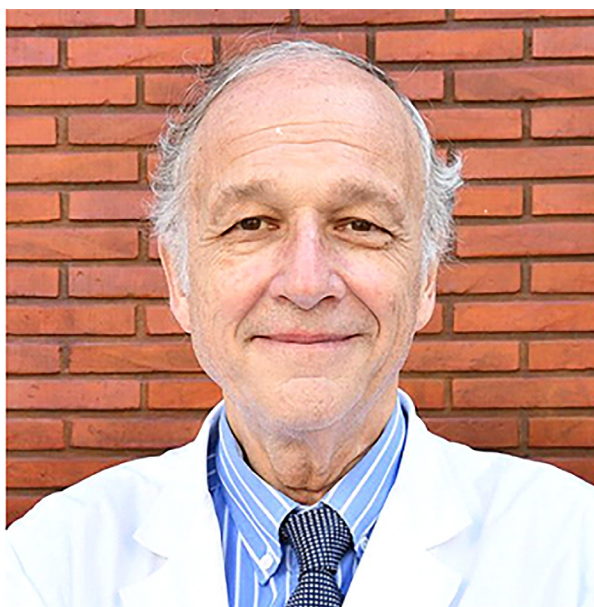


SEBASTIÁN AMERISO (1960-2025)

Comité de Redacción Medicina (Buenos Aires)



El fallecimiento del Dr. Sebastián Ameriso causa un profundo pesar en la comunidad médica argentina y en todos quienes compartimos con él el trabajo, la amistad y la reflexión clínica. Su partida deja un vacío difícil de llenar, no solo por su excelencia profesional, sino por la calidad humana que lo caracterizaba.

Sebastián fue un médico y un docente ejemplar, de esos que dejan huella silenciosa pero perdurable. Su modo de ejercer la medicina estaba guiado por la serenidad, el respeto y la búsqueda constante del conocimiento verdadero. Cada una de sus intervenciones –ya fuera en un ateneo, una reunión editorial o la atención de un paciente– se distinguía por la claridad de su pensamiento, la prudencia de su juicio y la profundidad de su saber.

En el Comité de Redacción de la revista Medicina (Buenos Aires), su presencia aportaba equilibrio. Escuchaba con atención, intervenía solo cuando era necesario y, cuando lo hacía, su palabra era siempre precisa, razonada y enriquecedora. Tenía una forma de disentir que no

generaba distancia, sino respeto y aprendizaje. En un ámbito donde las ideas y las convicciones pueden enfrentarse con vehemencia, él encarnaba el valor de la medida y del rigor científico.

Su compromiso con los pacientes era total. Dedicado, meticuloso y compasivo, combinaba una extraordinaria competencia técnica con una sensibilidad profunda hacia el sufrimiento humano. Era un clínico de la vieja escuela, en el mejor sentido del término: observador, reflexivo, con la mirada puesta en la persona antes que en la enfermedad.

Sus colegas y discípulos lo recuerdan como un hombre tranquilo, generoso con su tiempo, y siempre dispuesto a enseñar sin alardes. Su sabiduría se expresaba con naturalidad, sin imposición, y su presencia inspiraba confianza y respeto.

El Dr. Ameriso fue *fellow* en Enfermedades Cerebrovasculares y profesor Asistente de Neurología en la Universidad del Sur de California, Los Ángeles, y de la *American Heart Association*, Jefe del servicio de Neurología del Hospital Universi-

tario Austral, del Centro Integral de Neurología Vascular y del Departamento de Neurología de FLENI. Autor de estudios clínicos y epidemiológicos pioneros en la región y premiados nacional e internacionalmente. Publicó más de 150 artículos originales y numerosos capítulos de libros y presentaciones en congresos en nuestro país y en el extranjero. En nuestro medio alcanzó merecidos reconocimientos —entre ellos el Premio Konex 2023 en Medicina Interna—, pero quienes tuvimos el privilegio de conocerlo sabemos que su mayor legado trasciende los premios: está en

su ejemplo de honestidad intelectual, su integridad profesional y su calidez personal.

La comunidad médica pierde a un referente, pero también a un amigo, a un maestro silencioso, a un modelo de equilibrio entre la ciencia y la humanidad. Desde la Revista despedimos con gratitud y afecto a quien, con su discreta sabiduría, nos enseñó tanto.

Su recuerdo perdurará en las páginas que ayudó a construir, en sus pacientes, en sus colegas y en todos los que encontramos en él la imagen de un médico íntegro y profundamente humano.